Sin embargo nada mas comun que no poderse adoptar este medio de salvacion por efecto de la ignorancia, de la tenacidad, del egoismo, ó del mal discurrir de algunos; por efecto también de la penosa situacion de otros, que no siempre se encuentran todos los propietarios en situacion de poder hacer desembolsos, ni de prescindir por los años que requiere el crecimiento del arbolado de los productos de sus fincas. La resistencia de los primeros debe ser supeditada por la inflexibilidad de la ley, la de los segundos debe verse declinada por la intervencion benéfica de la misma.

De todas maneras es pues necesario que se haga sentir la accion de esta y que asegure la formacion de las asociaciones, puesto que son un medio reconocido de salvacion pública.

En nuestro país no hay espíritu de asociacion porque contra él están los hábitos añejos, y sin embargo es preciso fomentarle porque solo en las asociaciones pueden encontrarse la fuerza, el poder y los medios que son negados á los esfuerzos individuales muy limitados de suyo: debe pues la nueva ley prescribir la asociacion mandando que se organicen los Sindicatos y cuidando al propio tiempo de que se facilite la accion de los mismos, removiendo todos los obstáculos que puedan entorpecerla y rodeando de alguna consideracion á los que en ellos se distinguen por su aplicacion y su celo. Sus presidentes por ejemplo debieran verse libres de cargos concegiles y tener el carácter de vocales natos de la Junta provincial de agricultura, lo que ademas de enaltecer sus servicios, redundaria en provecho público por lo mucho que sus luces y conocimientos regionales contribuirían el mejor acierto de los acuerdos de dicha corporacion.

Si bien es verdad que se prescriben contra las inundaciones y para el buen régimen de los rios principios de general aplicacion, no lo es menos que entran por mucho en su buen régimen condiciones especiales, que solo pueden apreciar los conocimientos topográficos y la continua y prolongada observacion. Estas dotes se encontrarán siempre en los Sindicatos, en cuyo seno nunca faltarán algunos hombres que á dichos estudios reunan la mencionada observacion práctica y los datos tradicionales; y allí de consiguiente es preciso buscarlos. Ellos son los competentes para hacer valer, cada uno en su territorio, las consideraciones que deben tomarse en cuenta para dirimir con acierto, la reñida cuestion de si es una obra salvadora ó ruinosa el levantamiento de diques ó terraplenes, acordar si deben ser estos sumersibles ó sobreponerse al nivel de las mayores crecidas, los puntos en que deban establecerse